

Bsd.

NO CONSTRUIR EN SHABAT

En nuestra Sección Semanal, la Torá enuncia “Seis días trabajarás...”, refiriéndose al precepto de observar el Shabat. Y luego continua con la construcción del *Mishkán*. Rashi transcribe las palabras “Seis días” y explica: “Les adelantó la advertencia sobre el Shabat antes del mandato de la construcción del *Mishkán* para enseñar que esa actividad no desplaza el Shabat”.

Los comentaristas de Rashi han cuestionado esto, ya que en la Sección Tisá (y en otros lugares) parece que lo dicho en último lugar es lo más importante. En Tisá, Rashi dice: “Aunque estén apurados... en la diligencia del trabajo... el Shabat no debe ser desplazado por ella”, lo que implica que, como el Shabat se menciona al final, no se debe anular. Sin embargo, en nuestra Sección, Rashi enfatiza “les adelantó”, lo que sugiere que lo primero es lo más importante.

La explicación es la siguiente: la intención de Rashi al decir “les adelantó” no es señalar que esta es la fuente de que la construcción del *Mishkán* no anula el Shabat, ya que eso se aprende de Tisá (y debemos decir que, en el sentido simple de la Escritura, el orden del texto no decide qué es más importante). Más bien, en nuestra Sección se explica por qué Moshé antecedió en sus palabras al Pueblo de Israel la advertencia sobre el Shabat. Sobre esto, Rashi explica que “les adelantó” para enfatizar que el *Mishkán* no anula el Shabat.

El *Mishkán* es un testimonio de que el Pueblo de Israel obtuvo expiación por el pecado del Becerro de Oro, por lo que es lógico que estuvieran ansiosos por construirlo (más que Moshé, quien no participó en el pecado). Por eso, Moshé tuvo que cambiar el orden del mandato Divino para resaltar que el *Mishkán* no desplaza el Shabat.

Esta diferencia entre Moshé y el Pueblo de Israel también se destaca en Rashi en la Sección Tisá, donde parece que hay dos advertencias acerca de que el trabajo del *Mishkán* no anula el Shabat:

a) “Y tú hablarás a los hijos de Israel”: “Y tú, aunque te he encargado ordenarlos sobre la construcción del *Mishkán*, que no sea liviano para ti desplazar el Shabat por ese trabajo”.

b) “Sin embargo, mis Shabatot guardarán”: “Aunque estén apurados y diligentes en la construcción, el Shabat no debe ser desplazado por ella”.

A primera vista, ¿por qué son necesarias dos advertencias? Basándonos en lo anterior, podemos decir que son dos advertencias diferentes: una para Moshé y otra para el Pueblo de Israel, ya que, como mencionamos, hay una diferencia entre ellos.

En toda la Torá, el Pueblo de Israel escuchó la enseñanza de la Torá a través de Moshé, Aharón, los hijos de Aharón y los Ancianos (como se describe en el Tratado Eruvín: “Después de que Moshé enseñaba, Aharón repetía, luego sus hijos, luego los Ancianos”). Pero en lo que respecta al *Mishkán*, solo Moshé transmitió el mandato al

pueblo: “Y tú, aunque te he encargado ordenarlos sobre la construcción del *Mishkán*”, por lo que a Moshé solo se le debía aclarar: “Que no sea liviano para ti desplazar el Shabat por ese trabajo”.

Pero, “Sin embargo, mis Shabatot guardarán” – es una advertencia para el Pueblo de Israel, porque en su caso había un temor especial de que estuvieran ansiosos por construir el *Mishkán* – “Aunque estén apurados y diligentes en la construcción” con el objetivo de expiar el Becerro de Oro. Sin embargo, “el Shabat no debe ser desplazado por ella”.

(Resumen de la primera *Sijá* de Parshat Vaiakhel vol. 26)